

ALVIDRÓN

Alvidrón pertenece al municipio de Antas de Ulla de cuya capital dista unos 4 km. Se accede sin dificultad tomando en el centro de Antas de Ulla la carretera que comunica con Palas de Rei, una vez en Alvidrón hay que apartarse a la derecha junto al cruceiro y seguir unos pocos cientos de metros para llegar a la iglesia.

Iglesia de Santa María

EL TEMPLO DE ALVIDRÓN debió de fundarse en un momento temprano del cristianismo pues en el año 747 el obispo lucense Odoario lo pone bajo dependencia directa de la catedral de Lugo. La mención que se realiza de ella es como *Sancta Maria de Arvitron en Dorra* (condado de Durro) *ab integro*. Después de esta temprana referencia hay que esperar al 4 de julio de 1289 para tener la siguiente noticia. En este momento se cita a la iglesia entre los bienes que se cambian en una permuta entre el obispo de Lugo, Fernando Pérez, y su cabildo y Urraca Fernández de Abaucis o Abancis, hermana del anterior prelado, Alfonso Yáñez.

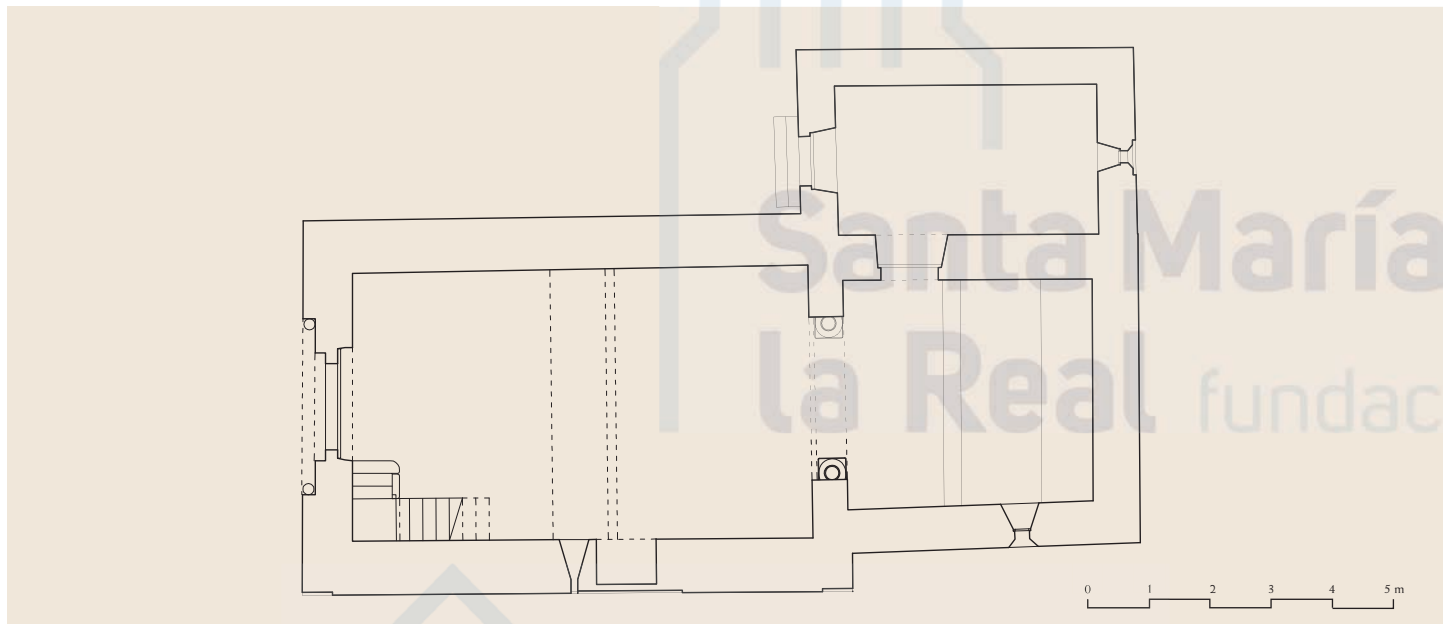
El templo conserva la planta románica original con nave y ábside rectangular, al que se adosó una sacristía en el lado

norte. Además de este anexo se realizaron varias reformas que modificaron ligeramente el aspecto primitivo del edificio, entre las principales intervenciones se encuentran el aumento de altura del ábside o la construcción de una sencilla espadaña.

La iglesia está construida con dos tipos de aparejo; la fachada occidental y la cabecera están construidas con sillería mientras los muros laterales de la nave son de mampostería muy irregular cubierta por una capa de revoco. Aunque no se corresponde con una obra románica, resulta muy interesante el encintado de la sacristía que está realizado de un modo tradicional muy ornamental y que es un buen ejemplo de las manifestaciones artísticas populares.

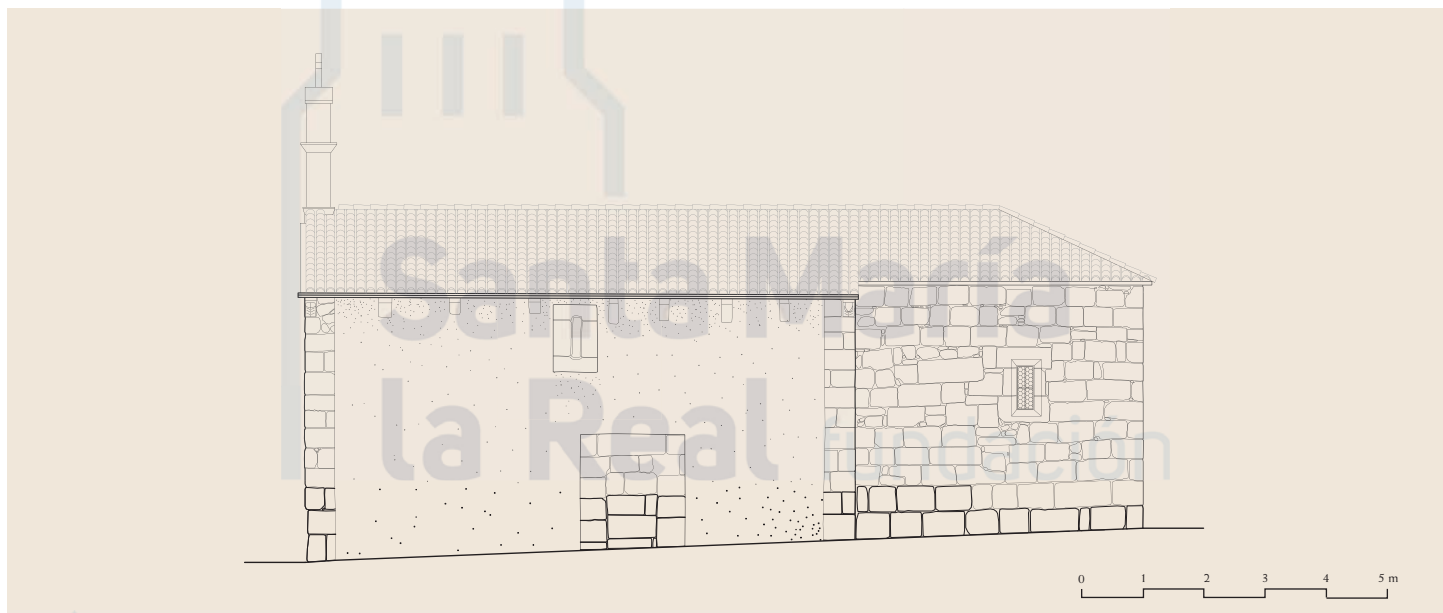


Vista general



Planta

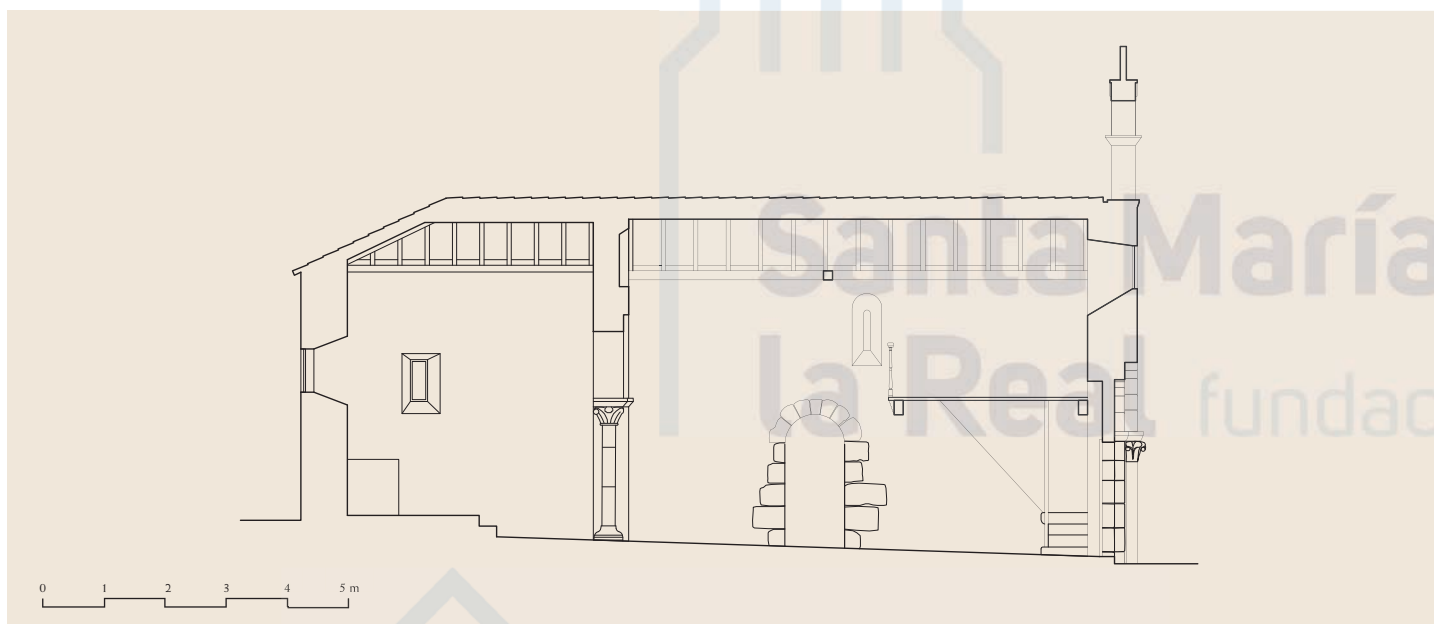
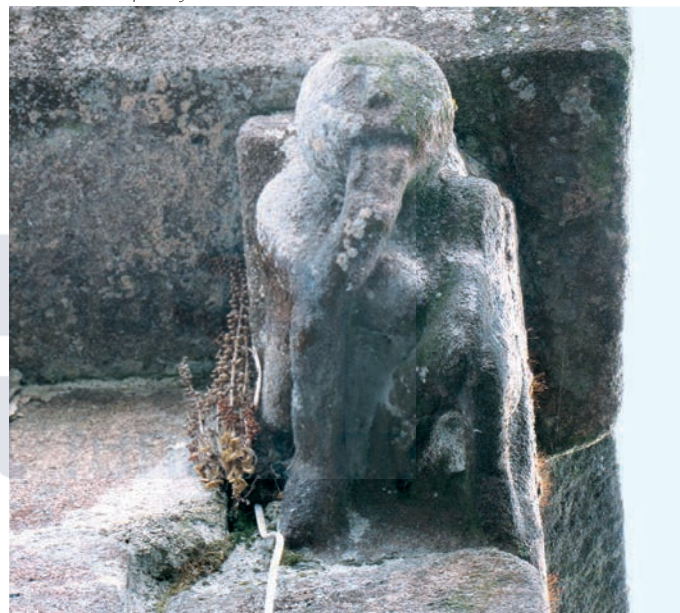
Alzado sur



La cabecera sufrió un aumento de altura hasta colocarla al mismo nivel que la nave y modificarse el sistema de cubierta que, en lugar de ser a dos aguas, se convirtió en un tejado a tres aguas que se continúa con el de la nave. A pesar de la reforma en el testero, la altura original del ábside se aprecia en los sillares cortados en diagonal que remataban el muro primitivo. En este testero se conserva una interesante saetera románica que, aunque a simple vista parece no tener decoración, el arco está bordeado por un fino y muy deteriorado motivo sogueado. En el muro lateral meridional se abrió una pequeña ventana rectangular con un ligero abocinamiento externo. Respecto a los muros laterales, carecen de interés

puesto que la reforma de aumento de altura supuso la eliminación del característico alero con canecillos.

La fachada occidental se organiza en tres niveles. En el inferior se abre la puerta con una doble arquivolta de medio punto con dovelas en arista viva. Mientras que la arquivolta interior carga sobre el muro, la exterior descansa sobre una pareja de columnas con fustes lisos y basas enterradas por el incremento del nivel de suelo del atrio. Ambos capiteles, muy desgastados por la erosión, muestran la misma decoración a base de grandes hojas con lóbulos en el interior y voluminosas bolas en las puntas. Las jambas se coronan con unas ménsulas en nacela que sostienen un particular tímpano con

*Sección longitudinal**Alzado oeste**Canecillo antropomorfo*

un arco de descarga. El tímpano semicircular no es monolítico; se compone por un dintel rectangular con unos pequeños apéndices sobre los que descansan las dovelas del arco de descarga y una pieza superior en forma de arco rebajado. El tipo de granito de las dos piezas que componen el tímpano, distinto del utilizado en el resto de la portada, unido a la torpe inserción del dintel, que llevó a retocar los salmeres, apuntan a que estas dos piezas se deben a una intervención posterior.

En el nivel intermedio de la fachada se abre una estrecha saetera en arco de medio punto y carente ornatos. La fachada se corona con una esbelta y sencilla espadaña de factura moderna.

En la parte central de la fachada meridional se conserva sin enlucir una puerta que está cegada. La pieza que lo cierra en la parte superior no se puede ver en su totalidad; aunque podría tratarse de un tímpano sin decoración, muy posiblemente sea un simple dintel, puesto que Delgado indica que el criterio del párroco para encalar o dejar la piedra a la vista fue la calidad de la piedra. En la parte alta del muro se abre una saetera cerrada en arco de medio punto. El alero con cobijas en chaflán presenta siete canecillos en nacela, dos de ellos decorados con motivos vegetales. Uno de ellos está mutilado en el extremo pero repite la disposición del que está completo, que reproduce el tipo de hoja apuntada vista en los capiteles



Arco triunfal

Capitel norte del arco triunfal



de la portada, con una bola en el ápice y con el nervio central resaltado y perfil lobulado.

El flanco septentrional de la nave carece de acceso pero cuenta con una saetera y un alero con las mismas características que el del lado opuesto, aunque son diez el total de canecillos en nacela, entre los que hay uno con una figura humana muy erosionada. Se trata de un hombre sentado que introduce su mano derecha en la boca mientras su brazo izquierdo se apoya en su rodilla. A la altura del pecho hay un gran bulto que está poco definido, pero podrá tratarse de su pene erecto puesto que en el románico son frecuentes los canecillos con figuras humanas que exhiben su sexo.

A diferencia del exterior, en el interior los muros de nave y ábside dejan la piedra a la vista. En el ábside se diferencia bien la parte correspondiente al aumento de altura por haberse realizado con mampostería irregular mientras la parte medieval tiene sillares bien labrados. Desafortunadamente el retablo oculta la saetera del testero.

El arco triunfal es de medio punto, doblado, peraltado y con dovelas de sección prismática. El arco menor descansa sobre semicolumnas adosadas, de fustes lisos compuestos por tambores de tamaño muy irregular, siendo tres en la columna septentrional y cuatro en la meridional. Las basas áticas, con pequeñas bolas almendradas en las esquinas, tienen los toros inferiores aplanados y carecen de los superiores. Los capiteles vegetales reciben un tratamiento muy diferente, mucho más descuidado y estilizado que las hojas de los capiteles de la portada y de los canecillos.

La cesta del lado del Evangelio cuenta con sendas hojas apuntadas y lisas en las aristas, una de ellas está mutilada en la punta pero la otra conserva una poma bien labrada. En la cara frontal, en el espacio disponible entre las hojas, aparece una especie de cruz poco perfilada que posiblemente se trate de un relieve a medio tallar en el que dispondría una cabeza humana o una bola, como en la cesta de enfrente. Esta presenta la peculiaridad de que el bloque en el que se talla no respeta el principio de simetría, visto de frente presenta una de las mitades más ancha. Reproduce de una manera tosca un modelo de amplia difusión en el románico gallego, el capitel con un orden de hojas de gran tamaño que ocupan la mayor parte de la cesta y sobre las que descansa un segundo orden de volutas. La forma en la que lo resuelve el escultor en Alvidrón da como resultado un capitel muy diferente; las volutas tienen un gran desarrollo ya que parten del collarino, tienen marcado su remate en espiral y cobijan en su interior las hojas lisas y apuntadas, algunas de ellas con pares de pequeñas volutas en los extremos. En la parte central del frente se rellena el espacio disponible con una bola bien trabajada. Los cimacios de ambos capiteles se resuelven en bisel y se prolongan por la cara exterior del testero para recoger la dobladura del arco triunfal.

La saetera sobre el arco triunfal está cegada porque tras el aumento de altura del presbiterio perdió su función al no comunicarse con el exterior. El cierre de la aspillera se realiza

con un arco de medio punto monolítico, solución que se adopta también en la ventana de la fachada occidental.

La nave se cierra con una cubierta de madera a dos aguas. En la nave solo resultan de interés la apertura de los vanos que se cierran en arcos de medio punto tanto en puertas como en ventanas. En el caso de estas últimas se emplea una solución diferente a la de los cierres oriental y occidental de la nave, puesto que los arcos se despiezan con dovelas.

La presencia del sogueado decorando el arco de la saetera del testero es un motivo extraño que cuenta con un paralelo en una pieza de una saetera prerrománica utilizadas como sillar en el muro septentrional de la nave de la iglesia de San Pedro de Ansemil (Silleda, Pontevedra). Este paralelo unido al desgaste de la decoración apuntan a que pueda tratarse en el caso de Alvidrón de un elemento reutilizado de un templo anterior.

La forma de resolver el tímpano, con varias piezas, arco de descarga y tímpano podría asociarse a la dificultad de encontrar piedras de grandes dimensiones en la zona. El empleo de arco de descarga bordeando el tímpano cuenta con un paralelo cercano en el mismo municipio en San Martiño

de Amarante, así como en San Vicente de Rodeiro (Rodeiro, Pontevedra), San Pedro de Alperiz (Lalín, Pontevedra), Santa María de Camporramiro (Chantada), San Miguel de Oleiros y Santa Baia de Aguada (Carballedo).

Atendiendo a las características de la iglesia de Santa María de Alvidrón, donde conviven canecillos con figuración junto con otros geométricos, la simplicidad de los motivos vegetales de las cestas, en las que se aprecia una mayor estilización en las cestas del arco triunfal, apuntan a que fue construida en las décadas finales del siglo XII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: ANC

Bibliografía

CAÑIZARES DEL REY, B., 2005, p. 162; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972 (1987), p. 17; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 303-307; GARCÍA CONDE, A., 1950, 1950, pp. 86 y 92; MOURENZA, A., 2003-2006, II, p. 26; RIELO CARBALLO, N., 1975, I, pp. 60-61; RISCO, M., 1796, p. 83; VÁZQUEZ SÁNCHEZ, F., 1947-1949, pp. 240-241; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, p. 209.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación